

Las grúas Fassi garantizan un menor peso, menor consumo y más prestaciones

Para obtener grúas más ligeras y eficaces, la investigación Fassi ha desarrollado nuevas fronteras de los aceros de alta resistencia, en combinación con altos niveles de fiabilidad en las fusiones de acero y fundición.

Fassi y SSAB Swedish Steel, empresa sueca vanguardista en la investigación de aceros de alta resistencia, colaboran desde hace años para la aplicación de aceros en las grúas que puedan ofrecer unas elevadísimas características de resistencia y una mayor cohesión físico-estructural, obtenidas mediante un proceso termomecánico especial, que garantiza niveles de eficacia únicos en el sector.

La colaboración Fassi - SSAB ha impulsado a verificar con precisión las numerosas ventajas que ofrecen estos aceros en términos de fiabilidad y resistencia al esfuerzo, teniendo siempre en cuenta que el acero de una grúa es un elemento determinante.

También resulta importante el tema del peso, puesto que la grúa representa una tara para el vehículo industrial por lo que debe contenerse al máximo su incidencia. También desde este punto de vista, los aceros de alta resistencia usados por Fassi marcan la diferencia.

Respecto a un acero de carbono normal, los aceros de alta resistencia permiten reducir el peso de la grúa, con ventajas reales en términos de capacidad de carga del vehículo y también de ahorro de carburante. Su capacidad de elasticidad y contra la superación del límite elástico hace que sean aceros ideales para las grúas. Para el grupo de investigación Fassi, los aceros de alta resistencia constituyen el actual reto técnico y de aplicación de la elevación, haciendo posible la fabricación de grúas más ligeras, con ventajas que permanecerán invariables durante todo el ciclo de vida del producto, en particular si se trata de una grúa expuesta a esfuerzos constantes y tensiones muy fuertes. Fassi ha sabido anticiparse a las necesidades de los usuarios que hoy en día necesitan grúas más ligeras. El peso tiene un alto valor comercial y por ello constituye un factor que no puede despreciarse. Uno de los factores de calidad esenciales es que los aceros de alta resistencia permiten excelentes cortes y soldaduras en todas las fases del proceso en combinación con los más avanzados proyectos de automatización y robotización de las instalaciones. Puede decirse que el acero de alta resistencia es el material sinérgico por definición de la automatización del proceso. Lo demuestra el ciclo productivo Fassi, donde la robotización ya está integrada en el ciclo, con parámetros de soldadura monitorizados "en continuo" con el fin de aumentar la fiabilidad del proceso incluso en los puntos tradicionalmente más "sensibles". La posibilidad de fabricar grúas incluso muy grandes, conteniendo notablemente su peso y garantizando al mismo tiempo una fiabilidad de uso desconocida para quien no gestione tecnologías productivas tan innovadoras constituye un momento de reflexión y estímulo para nuevas ideas sobre el uso de aceros de última generación.